

Zona/Holón del Sol: Europa y el Eclipse de la Conciencia Solar/transcripción



NS1.38.7.9: Kin 40

El tema de hoy es: **La Zona del Sol: Europa y el Eclipse de la Conciencia Solar**

Cada zona del Holón Planetario tiene igual importancia psíquica, independientemente de su población, visibilidad o actividad superficial. Lo que parece remoto o deshabitado en términos tridimensionales puede ser importante en la función cuatridimensional y quintidimensional.

Europa es el principal **laboratorio alquímico** de la Zona del Sol.

Dentro de esta Zona, la humanidad desarrolló sus sistemas filosóficos, códigos legales, instituciones religiosas, estructuras imperiales y narrativas históricas más influyentes.

Desde la Gran Pirámide en Egipto -un dispositivo de alineación entre la Tierra y la galaxia- la Zona del Sol irradia hacia el norte a través de **Siria, Turquía, el Cáucaso, la cuenca del Mediterráneo y los mares Negro y Caspio**. Se extiende desde el oeste de Siberia a través de las tierras eslavas y por toda la Europa continental, excepto la Península Ibérica (España y Portugal), que pertenece a la Zona/Holón del Guerrero.

Este es un ascenso vertical de la conciencia, que lleva la ley solar a reinos más densos y con una estructura material. **Stonehenge** marca su articulación septentrional, anclando la sincronización del tiempo celeste en el borde de este ascenso.

Esta región constituye el corazón de la civilización occidental: el terreno cultural e histórico moldeado por **Egipto, Grecia, Roma, Bizancio, el Cristianismo, Rusia y el Imperio Otomano**.

La Zona del Sol nos dio el calendario gregoriano, la narrativa histórica, la democracia (en concepto), la ley moral, el método científico y las afirmaciones de la verdad universal. También dio origen a las cruzadas, las inquisiciones, las guerras ideológicas y la colonización.

El Arquetipo Galáctico de esta zona es **El Iluminado**. Muchos profetas, filósofos, santos y revolucionarios surgen de este campo, a menudo perseguidos por los mismos sistemas que ellos despiertan.

El **impulso original** de la Zona del Sol fue la **Iluminación**: la estabilización del orden cósmico dentro de la sociedad humana. Sus primeras expresiones fueron la geometría egipcia, la filosofía griega, el derecho romano y la arquitectura sagrada.

De este campo surgieron las grandes tradiciones míticas de Europa, incluyendo las leyendas artúricas y la Mesa Redonda, la tradición del Grial, las cosmologías celta y eslava, la filosofía hermética y neoplatónica, y los linajes alquímicos, todos ellos surgidos en la Zona del Sol. También surgieron algunas de las formas musicales más perdurables del mundo.

Pero con el paso del tiempo, se produjo un cambio sutil en la **Zona del Sol**. Comenzó a producir civilizaciones cada vez más obsesionadas con el poder, la autoridad y la dominación. Se proyectó una sombra. Dado que la Zona abarca la mayor parte de Europa, esa sombra afecta a civilizaciones enteras.

Cada civilización buscó reconciliar el Orden Divino con la estructura humana. Si bien cada una lo logró en cierta medida, sus esfuerzos a menudo fueron **secuestrados, comprometidos o redirigidos de diferentes maneras**. Este fenómeno parece intencional y premeditado.

Giza y Stonehenge: Tocan las Cromáticas

El Sol es parte de la **familia Terrestre Polar**, con la función de **Entonar las Cromáticas**. Su propósito es la síntesis: la unión de todas las activaciones previas en una presencia integrada.

Cuando examinamos los puntos de origen de la Zona del Sol, como la Gran Pirámide de Giza, vemos que el conocimiento solar se codificó a través de proporciones, geometría y resonancia. A medida que este conocimiento se desplazó hacia el norte y se introdujo en los imperios, fue perdiendo gradualmente su esencia original.

Lo que antes se conocía como verdad universal se convirtió en un mandato para convertir o conquistar. La filosofía se transformó en una doctrina rígida y la revelación divina se institucionalizó.

Dentro de esta Zona, Stonehenge (originalmente un instrumento resonante de sincronización estelar) se erige como recordatorio de lo que se perdió. Sirve como base operativa de la **Entonación Cromática**: la *estabilización de la inteligencia solar mediante la resonancia ordenada*.

Simboliza una época en la que la conciencia solar aún estaba conectada con la Tierra y el cuerpo humano. En Stonehenge, la conciencia solar operaba a través de una secuencia armónica, marcada por el retorno de la luz durante el Solsticio.

Pero poco a poco, esta comprensión del tiempo natural y la conciencia solar comenzó a transformarse en la creación de calendarios, instituciones y sistemas legales. Como resultado, el tiempo pasó de ser una experiencia vívida a algo que podía regularse y controlarse.

Influencia de Plutón

En el Holón Planetario, la Zona del Sol funciona como un **corredor de entrada para la influencia galáctica**, canalizando vastas fuerzas de transformación a través de la lenta maquinaria de la civilización

Su planeta regente es **Plutón Galáctico-Kármico**, que enseña mediante ciclos de muerte y renacimiento, y la eliminación de la falsa autoridad. Bajo esta influencia, también vemos cómo la luz no integrada se divide en fuerzas opuestas para crear una sombra.

Esto explica por qué esta misma Zona que produjo catedrales también produjo cruzadas. La misma mente que generó la ciencia justificó la dominación. La misma búsqueda de la verdad engendró inquisiciones y guerras ideológicas y religiosas.

Roma y la Mecanización de la Conciencia

Roma ejemplifica la sombra de la Zona Solar: el control y la dominación se imponen sobre la encarnación, de modo que la vida se experimenta como una obligación, marcada por la vergüenza y la culpa, en lugar de como una aventura creativa y mágica.

El sistema de calendario dominante utilizado en toda Europa y gran parte del mundo tiene su origen en la antigua Roma.

En el año 45 a. C., Julio César instituyó el calendario juliano, estandarizando el año. Con la expansión del imperio, este sistema se extendió por Europa, el norte de África y Oriente Próximo, convirtiéndose en una herramienta esencial para el gobierno y el orden jurídico.

Cuando el cristianismo se legalizó en el siglo IV y posteriormente adoptado como religión estatal, la Iglesia no creó un nuevo calendario . Adoptó el calendario civil romano existente como marco para el culto y la vida litúrgica cristiana . Se reinterpretaron las festividades solares , se mantuvo la semana romana de siete días y las celebraciones clave (en particular, la Pascua) se calcularon según las estructuras cronológicas romanas.

Durante los siglos siguientes, el calendario romano se mantuvo vigente en toda la Europa cristiana, administrado en paralelo por las autoridades civiles y la Iglesia. En el siglo XVI, el papa Gregorio XIII promulgó la reforma gregoriana en 1582.

La conciencia ya no se sincronizaba a través de la resonancia, sino a través de un horario impuesto. La autoridad siguió su curso y el conocimiento directo dio paso a estructuras mecánicas y a una vida rutinaria. La verdad se convirtió en algo administrado en lugar de experimentado. Las iglesias, los imperios, las universidades y, más tarde, los Estados-nación surgieron como máquinas de adoctrinamiento, usurpando lentamente la intuición que proviene de vivir según nuestro propio ritmo natural.

El tiempo ya no era algo que las comunidades sentían: sino algo a lo que obedecían.

Desde la perspectiva de la Ley del Tiempo, esto marcó una divergencia decisiva: la transición gradual del tiempo natural y armónico (13:20) al tiempo artificial y mecánico (12:60). Este cambio no se produjo de la noche a la mañana, sino que Roma y el Vaticano sentaron las bases.

La influencia de Plutón es evidente aquí. Cuando el tiempo se desconecta de los ciclos naturales, acumula inconsciencia (sombra). La conciencia se vuelve ansiosa, impulsiva y mecanizada.

Sin embargo, incluso esta sombra tiene un propósito. La Zona del Sol pudo haber sido diseñada para llevar la conciencia al límite, para mostrar lo que sucede cuando la mente y el corazón se separan del ritmo, el cuerpo y la Tierra. Quizás solo mediante la mecanización extenuante la humanidad podría reconocer sus límites.

En esta región, Plutón Galáctico/Kármico, ilumina mediante la disolución. Nos recuerda que las estructuras falsas no perduran.

A medida que la comprensión de la Ley del Tiempo comienza a resurgir, el legado de Roma se vuelve más claro bajo una nueva luz . El objetivo no es rechazar la historia, la ley o la estructura, sino liberarlas de las estructuras mecánicas: *extraer la historia cósmica del adoctrinamiento histórico*. Nuestro objetivo es restaurar el tiempo como frecuencia y rearmonizar la ley con la vida, el espíritu con el cuerpo y la conciencia con la Tierra.

La labor de la Zona del Sol está inconclusa y está evolucionando a través de nosotros.

.....

Meditación: Descenso a las Bóvedas Ocultas: La Biblioteca Subterránea del Vaticano

Comienza enfocándote en tu respiración. Con cada inhalación, adquieres presencia. Con cada exhalación, liberas pensamientos. Relájate y concéntrate en estar plenamente presente.

Luego, observa con delicadeza la energía en la periférica de tu conciencia.

De repente, ves cómo los mapas del imperio parpadean y se desvanecen. Percibes el aroma de piedra antigua y de la vela de cera.

Como por arte de magia, te encuentras en las afueras de Roma; no en la Roma turística de monumentos y fuentes, sino en la antigua Roma codificada. Estás a la entrada de las cámaras subterráneas.

Ante ti se extiende un estrecho pasillo de escalones de mármol desgastados que descienden hacia la oscuridad. Estos escalones conducen bajo el Vaticano, a las bóvedas prohibidas, las cámaras invisibles, las salas selladas donde el conocimiento revelador se ha ocultado a la humanidad.

Comienza tu descenso.

Siente cómo el aire se vuelve más frío y denso. Tus pasos resuenan en el silencio abovedado. Pasas por debajo de capas de mecanismos de control, por debajo de siglos de decretos papales y cosmologías censuradas.

Más abajo aún, más allá de los archivos conocidos, llegas a una gran puerta de hierro sin cerradura. Se abre solo con tu **presencia**. Coloca tu mano sobre ella. Siente el frío metal contra tu piel. La puerta se abre hacia dentro.

Entras en una cámara circular, sin luz, pero radiante. Ves estantes que parecen sombras y luces. Esta no es una cámara de libros, sino de **frecuencias preservadas**. Aquí están los evangelios que hablaban demasiado directamente y los mapas estelares reclasificados como herejía.

Aquí yacen los textos alquímicos que disuelven la historia tal y como ha sido conservada para las masas. Aquí están los pergaminos que una vez cantaron con la voz de Sofía, los códices planetarios enterrados bajo el dogma.

La sala te espera. Siente tu presencia y comienza a revelar sus secretos.

En el centro de la cámara hay un gran cofre antiguo de piedra cristalina que emite un tono armónico grave. En su interior se encuentra el tesoro que has venido a buscar. Deja que se te revele ahora.

Quizás sea un códice sellado con cera de abejas y pan de oro, o una llave tallada en una lengua más antigua que el latín, o tal vez sea una pluma de Lucifer antes de su “caída”.

Acércate y extiende cada uno de tus dedos. Cuando tus dedos los cierras alrededor del objeto, sientes una oleada de presión y claridad que te invade. Te das cuenta de que estás en medio de una transmisión viva: una verdad olvidada, demasiado poderosa para permanecer enterrada para siempre. Ha estado esperando aquí a que recordaras tu papel en su regreso.

Tómalo con cuidado. Siente como se codifica en tu cuerpo: tus huesos, tus sueños, tu silencio.

Ahora la cámara empieza a desvanecerse, como una puerta que se cierra tras ti tras la iniciación. Subes los escalones de mármol, con el tesoro pegado al pecho. Pero algo ha cambiado: ahora caminas no solo como buscador, sino como portador. Ahora llevas contigo algo olvidado por la historia, pero recordado por tu alma. Deja que te guíe.

Transcripción tomada desde

www.cosmichistory.love / GM108X
—Stephanie South / Reina Roja